

Palabras del director de la Escuela Militar de Aeronáutica, Cnel. (Av.) Juan Pereyra

Ceremonia del 106.º aniversario de la Escuela Militar de Aeronáutica.
Fecha: 21 de noviembre de 2022.

Sr. Sub-Secretario del Ministerio de Defensa Nacional, Cnel. Rivera Elgue.

Sr. Comandante en Jefe de la Fuerza Aérea Uruguaya, General del Aire Luis H. De León.

Sr. Jefe del Estado Mayor de la Defensa, General del Aire Rodolfo Pereyra.

En sus nombres permítanme saludar y agradecer la presencia de todas las autoridades civiles, militares y policiales, jóvenes aspirantes, damas y caballeros cadetes, personal del Instituto, cuerpo docente, familiares y amigos de la institución que hoy nos acompañan.

Deseo también darles una calurosa y fraternal bienvenida a nuestra casa, a la vieja Escuela Militar de Aeronáutica, nuestra querida EMA, que es nuestro hogar militar, cuna de los SS.OO. de la Fuerza Aérea Uruguaya.

En el día de ayer se cumplió el centésimo sexto aniversario de la Escuela Militar de Aeronáutica por lo tanto hoy es un día para hacer un alto en el camino y entonces recordar, agradecer, reflexionar y reconocer; pero sobretodo y quizás lo más importante es volver a encontrarnos y fundirnos en un sincero abrazo.

Como he dicho es tiempo de recordar, recordar que la EMA nació a principios del Siglo pasado como la Escuela de Aviación Militar en 1916, siendo su primer Director nuestro primer Mártir, el Cap. Boiso Lanza. Esto hace que no solo sea la Unidad más vieja de la Fuerza Aérea, sino que es más vieja que la Fuerza Aérea Uruguaya misma convirtiéndose en un estandarte, en los cimientos sobre la cual construimos nuestro presente y futuro, pero que engendra nuestro pasado, nuestra historia. También recordar que un 20 de noviembre de 1937 llegamos aquí a los campos de la Aeropostale en Pando, los cuales pasaron a denominarse “Aeródromo Gral. Artigas”, nombre que permanece hasta nuestros días.

El predio que ocupamos desde 1937, es tan especial, que, según registros históricos, fue parte de la “Guardia de Pando”, destacamento militar, primero Colonial y luego Artiguista. Desde aquí el entonces Teniente de Blandengues José Gervasio Artigas durante las Invasiones inglesas, comandó a un grupo de milicianos de la Guardia de Pando y de Blandengues, contra los Fusileros Reales de la Marina Real Británica, impidiendo de esta manera su desembarco en el Arroyo Pando.

Continuando con el discurso, es tiempo de agradecer, agradecer al Comando de la Fuerza Aérea por darme el privilegio desde hace 5 meses de ser el Director y por tanto comandar a este histórico Instituto. Que ni más ni menos es el responsable de formar a nuestros SS.OO. combatientes, en sus especialidades de Aviadores y Navegantes. Agradecer al Señor Director y Sub-Director salientes, los Señores Coroneles Aviadores Walter Pérez y Gerardo Tajés, gracias por vuestro esfuerzo, trabajo y dedicación, gracias a ello hoy nos encontramos recogiendo los frutos de vuestra siembra. También

deseo agradecer a los Señores Comandantes de Unidades, Directores de Institutos, Direcciones, Servicios, Club Fuerza Aérea, a mis Amigos y Camaradas; gracias por vuestro apoyo que ha sido esencial y nos ha permitido seguir recuperando las instalaciones y el equipamiento de nuestra Unidad tanto aéreo como terrestre. Sin Ustedes sería imposible llevar adelante nuestra tarea.

En este alto en el camino y entrando en nuestro silencio, donde la reflexión se impone, debemos decir que este año hemos podido volver a la normalidad luego de la pandemia, lo cual hizo que nuestro personal y alumnos volvieran a una normalidad, la cual no era conocida para muchos de sus integrantes. Hemos vuelto a nuestras raíces, recuperando y federando al Cuerpo de alumnos en atletismo, compitiendo en fútbol, esgrima y orientación con muy buenos resultados, hechos que fomentan el espíritu de cuerpo y la camaradería, fortaleciendo el arraigo al hogar militar. Este año finalizaremos en forma completa los Cursos de Vuelo, incluyendo vuelos nocturnos a nuestros Cadetes de Tercer año, se ha culminado una nueva Inspección de 3000 hs de una aeronave Aermachi T-260, recuperamos la actividad de vuelo de planeador y realizamos un despliegue operativo sin desmedro de la formación aérea de nuestros Cadetes, se debe sumar la realización de Interceptaciones con el COA a fin de estar listos en nuestro entrenamiento para la realización de los vuelos del Plan Frontera. También hemos formado a 2 pilotos de la hermana Fuerza Aérea Peruana en la Plataforma de vuelo UB-58 Baron.

De acuerdo a los lineamientos emanados por el mando superior, realizamos el llamado docente, en concordancia con el nuevo Estatuto Docente de la Enseñanza Militar, toda una gran labor llevada adelante por la Jefatura de Estudios, que no descuidó el correcto funcionamiento de las Licenciaturas en Defensa Militar Aeroespacial.

Se ha realizado a su vez, un trabajo constante en la recuperación de la Infraestructura de la Unidad, recuperando nuestro viejo gimnasio a través de un convenio con la UTU, recuperando baños, techos y alojamientos, tareas que muchas veces son silenciosas y que no se ven; pero que hoy comenzamos a disfrutarlas.

Esto marca los lineamientos de trabajo de la Dirección del Instituto, la preocupación permanente por el bienestar de nuestros subalternos, dirigidos a la salud, entrenamiento, alimentación, infraestructura y seguridad. Pilares que deben ser sostenidos con disciplina, lealtad, honor, espíritu de cuerpo y sacrificio.

Hoy realizamos el reconocimiento a nuestros Cadetes de Segundo año que recibieron su muy merecida media ala, que, gracias a su esfuerzo, alcanzan su reconocimiento y pasan a pertenecer al Cuerpo Aéreo de nuestra Fuerza Aérea. Sin lugar a dudas es uno de los pasos más importantes en vuestra carrera. Ha sido emocionante ver como vuestros Instructores y Seres queridos colocaron sobre su pecho la media ala y no en cualquier lugar, la colocaron sobre su corazón, desde donde nacen los sentimientos más puros. Piénselo y recuerden toda su vida cada vez que coloquen sus alas en sus Uniformes, porque el lugar reservado para ellas está allí, en el centro mismo de nuestra vida. Nuestras alas nos hacen y los harán volar en el más amplio de los sentidos, llenando nuestra alma de alegrías, serán las herramientas con la cuales defenderán a la Patria. Es hermoso permítanme, ver como vuestros sueños comienzan a cumplirse, me han hecho realizar un viaje al pasado, recordando la misma ceremonia, a mi Instructor, a mis padres y en el mismo lugar físico. Muchos sé que hoy han sentido lo mismo. No hay palabras para describir este sentimiento para

quienes desde que tenemos uso de razón solo queríamos ser parte de la Fuerza Aérea. Continúen en su camino, con esfuerzo y dedicación, que tarde o temprano el esfuerzo y el trabajo siempre da sus frutos. Nosotros somos esto, hombres y mujeres del aire; nuestra vida está dedicada a esta vocación de servir, por medio de las alas.

También hemos reconocido a las primeras integrantes femeninas del Cuerpo de alumnos que ingresaron en febrero de 1997 y que egresaron de nuestro Instituto en diciembre del 2000. Han pasado ya 25 años de aquel caluroso verano, el cual también lo recuerdo junto a Ustedes. Estoy convencido que no existen las casualidades en la vida y si las causalidades porque hace 25 años las recibí por el mismo portón. Espero que el tiempo haya cicatrizado los errores u horrores propios de mi inexperiencia y juventud. Vuestro ingreso las convirtió en precursoras, son la imagen a seguir de muchas jóvenes que hoy ingresan a nuestra Institución llenas de sueños, el mismo que las guio a Ustedes. Nos convirtieron una vez más en vanguardia. Es una gran alegría que estén aquí y más aún acompañadas por sus familias. Son un ejemplo de sacrificio y que todo con ganas y trabajo se puede. El cielo es el límite. Gracias por compartir su amistad y camaradería.

Continuando con los reconocimientos, debo dirigirme a los jóvenes Aspirantes y a las Damas y Caballeros Cadetes, reconocer su esfuerzo, disciplina y dedicación con el cual llevan adelante sus actividades dentro del Instituto, me emociona verlos en cada desfile, en cada instrucción de orden abierto, en cada competencia o en toda actividad que llevan adelante. Es difícil en estos tiempos ver a jóvenes que se aparten de sus familias para elegir un sistema de internado, sujeto a disciplina y a jerarquía. Eso se llama vocación y es algo que valoro muchísimo. Sin Ustedes la Escuela no tiene razón de ser. Son nuestro desvelo. Sé del esfuerzo que realizan para cumplir con cada guardia, con cada vuelta al campo, vuelo o cada clase; también sé de las domingueras y de las frías noches de la vieja EMA, pero estén seguros que esta es la forma de templar vuestro carácter, de prepararlos para el futuro, de prepararlos para atender una emergencia en vuelo, de estar listos para defender las infraestructuras críticas del Estado o para salvaguardar los cielos de nuestra Patria. Cada entrenamiento, cada maniobra, cada ejercicio y cada privación tienen estos únicos objetivos. Por eso la importancia del liderazgo en el cual tanto hemos trabajado. Les puedo asegurar que ningún tiempo pasado fue mejor y ustedes están hechos del más puro y duro de los metales que forjamos. ¡Son el futuro!

Quisiera agradecer al Personal Superior y Subalterno de la Unidad, conjuntamente con los Profesores e Instructores del Instituto, sin Ustedes sería imposible llevar adelante esta ruta de navegación. Gracias por su dedicación y compromiso; gracias por el consejo justo, la lealtad y espíritu de cuerpo. Gracias por las largas jornadas de trabajo para dejar pronto un avión, preparar una clase, dar instrucción, un briefing, preparar el rancho, cortar el pasto o pintar una pared.

Cada uno en su lugar lleva adelante tareas fundamentales que van desde el número de guardia, hasta los rancheros y mozos, pero que incluyen a nuestros Profesores, Instructores de Vuelo, Oficiales del Cuerpo de Alumnos, Oficiales de la Jefatura de Estudio, Médicos y enfermeros, personal de bedelía, biblioteca, mecánicos, choferes, personal de infraestructura, cuadrillas, panaderos y personal administrativo. Vuestro esfuerzo y compromiso debe ser reconocido frente a todos. Sé que en estos meses hemos trabajado a marcha forzada para poder mejorar la Escuela y continuar el camino marcado. Lo mejor es que lo han entendido. Gracias.

He dejado para el final el agradecimiento a nuestras Familias, la de cada uno de nosotros, no importa en qué puesto de la Escuela nos encontremos. Las familias son nuestro sostén, nuestro refugio. Gracias por vuestro apoyo incondicional, gracias por entender nuestros silencios en momentos difíciles, gracias por vuestros sacrificios y privaciones, gracias por minimizar nuestra ausencia del hogar porque el servicio así lo impone y entonces la Escuela muchas veces se erige sobre nuestras propias vidas. Es imposible no dedicar tantas horas a nuestra profesión cuando cada uno de nosotros tenemos la gran tarea de formar el futuro de nuestra Fuerza. Gracias a los padres de nuestros alumnos por confiarnos su formación profesional, por confiarnos las vidas de sus hijos las cuales se encuentran al Servicio de la Patria.

Para finalizar quiero leer el poema Piú Avanti del escritor argentino Almafuerte:

No te des por vencido, ni aun vencido,
no te sientas esclavo, ni aun esclavo;
trémulo de pavor, piénsate bravo,
y arremete feroz, ya mal herido.

Ten el tesón del clavo enmohecido
que ya viejo y ruin, vuelve a ser clavo;
no la cobarde intrepidez del pavo
que amaina su plumaje al primer ruido.

Procede como Dios que nunca llora;
o como Lucifer, que nunca reza;
o como el robledal, cuya grandeza
necesita del agua y no la implora...

¡Que muerda y vocifere vengadora,
ya rodando en el polvo, tu cabeza!

¡Que así sea!

¡Salud Escuela Militar de Aeronáutica!